



ASOCIACIÓN DE HUÉRFANOS  
DEL EJÉRCITO

**GUILLERMO ÁMEZ CADAVIECO**

DECANO DE LOS

*Piñanos*



Recientemente tuvimos el infortunio de perder al que ha sido nuestro querido Decano, del que un asociado dijo «Nuestro amigo Luis Fernández era un ejemplo vivo de pinfanismo bien entendido», opinión que todos compartíamos.

La vida sigue y hemos tenido la suerte de recibir en nuestra Asociación al considerado el último «Cristino», Guillermo Ámez Cadavieco, de quién, tras los contactos mantenidos, igualmente podemos decir con rotundidad que es otro ejemplo vivo de pinfanismo bien entendido

El pasado viernes 8 de febrero de 2013, compartimos unas horas con él, Lucas de Mingo, Jesús Ansedes y Santiago de Ossorno. Desde la puerta del restaurante «Gloria Bendita» de la calle Narváez, lugar de buen comer muy bien elegido por nuestro presidente para la ocasión, le vimos llegar apoyando con firmeza su elegante porte en un bastón, gloria daba verle avanzar hacia nosotros con su amplia sonrisa por bandera.

Durante la comida mantuvimos animada charla sobre los colegios, de las épocas pasadas y las presentes, deseoso por conocernos nos preguntaba por nosotros y por la Asociación —a la que definió como seria— y de forma coloquial y sencilla fuimos tomando el necesario contacto humano que precede a una prometedora amistad.

de



A la entrada del restaurante



Inmortalizando la hora de los postres

Guillermo mantiene la memoria en perfecto estado de revista, también puede presumir de su buen humor que comprobamos era del mejor y a toda prueba en varias ocasiones; con buen apetito dimos pronta cuenta de un riquísimo potaje de Semana Santa, de un segundo, postre, café y un chupito invitación de la casa que Guillermo no quiso probar, pero no por falta de ganas.

Lo que sí quiso fue invitarnos a comer, pero como le dijo el secretario con su potente vozarrón «Guillermo, aquí todos somos pínfanos, así que la cuenta se paga a escote», en verdad que han sido los 12 euros —con propina incluida— por barba mejor gastados de la semana.

## Pínfanos

DECANO DESDE 22 OCT 2013 HASTA 9 JUN 2017

Acabada la manduca nos invitó a su cercana casa, tras presentarle nuestros respetos a Ana, su esposa, y de partir con ella brevemente, nos condujo a sus dominios para mostrarnos la amplia documentación que tiene sobre los «cristinos», verdaderas joyas que iremos sacando del olvido poco a poco ya que la tarea de recopilación y paso a formato digital se presume ingente.

Revistas, fotos, cuadros, relojes, banderines... hasta una gaita tiene colgada de la pared, mil y un recuerdos de su larga vida de pínfano hasta la médula que desfilaba ante nuestros tan abiertos como sorprendidos ojos.

Guillermo nos comentó que todo ello lo pone a nuestra disposición para compartirlo con todos los pínfanos y que nada quede en el olvido.



Comentando unas antiguas fotos del colegio

Les invitamos a acudir al próximo Día del Pínfano para que pudiésemos conocernos mejor, pero —aunque reconoció que sería de su agrado— no dio una respuesta definitiva, se lo van a pensar porque se trata de un viaje largo que puede resultarles cansado; no obstante, aprovechó la circunstancia para sacar a relucir con fina ironía su buen humor «lo primero será ver si llego a mayo».

Nos contó esta divertida anécdota a cuenta de su apellido «en cierta ocasión fui presentado a Fulanito de Tal —lo siento, el autor de estas líneas no recuerda el nombre» y me dijo ¡hombre, Gámez, como doña Celia...!», respondiéndole el pínfano «le quita usted la G y me pone sus piernas y ese soy yo», a lo que Fulanito de Tal le contestó esquivando la mirada «efectivamente, no son las mismas piernas»; no os confundáis al escribir o pronunciar su apellido, porque parece no gustarle un pelo.

Allí estuvimos no sé si una, dos o cuantas horas, por él las que hubiésemos querido estar, acompañando la relajada charla entre pínfanos con unas copas de coñac y güisqui que amablemente nos ofrecieron; entre compañeros de fatigas, el tiempo pasó raudo como el viento, dándonos cuenta de lo tardía de la hora nos despedimos del matrimonio para dejarlos descansar, no sin antes comprometernos a mantener vivo y vigente el recién iniciado contacto.

De momento, nos hemos traído una pequeña muestra de documentación y algunas fotos para compartirlas en la página con todos los pínfanos y amigos que nos visiten; Guillermo estará al tanto, recibe semanalmente clases de informática y fue gracias a la página —y a la ayuda de su profesora— como pudo localizar a la Asociación y ponerse inmediatamente en contacto por correo electrónico con nuestro secretario para que organizase este emotivo encuentro.

Guillermo, con 95 años cumplidos, dispone de un ánimo y una alegría de espíritu que, como suele decirse, no se lo salta un caballo; no hay en la Asociación, al menos que sepamos, nadie mayor que él, por lo que por ese motivo se ha convertido en nuestro nuevo Decano.

En la despedida, a puerta de ascensor, todavía tuvo un gesto que terminó de sacarnos otra sonrisa y con ella llegamos hasta la calle pensando «qué suerte la nuestra haber encontrado a este Cristino», dirigiéndose al presidente y poniéndole la mano sobre su hombro, imitando a Chiquito de la Calzada, le dijo «¡Hasta luego... Lucas!».

Lo dicho Guillermo, una suerte haberte conocido, cuenta con nosotros.

Desde aquí os mandamos a tu mujer, Ana, a ti y a toda vuestra familia un afectuoso saludo de parte de los pínfanos, prometemos cuidar bien la documentación, devolverla en tiempo y forma y pasarnos pronto a por más madera, porque lo que tienes en casa es un tesoro.



Jesús no pierde detalle

# Pínfanos

DECANO DESDE 22 OCT 2013 HASTA 9 JUN 2017



Durante el Día del Pínfano en Santander

El decano falleció en Madrid el 9 de junio de 2017, apenas un par de meses antes de cumplir 100 años (el 19 de agosto) que era una de sus grandes ilusiones.

Los pínfanos te los damos por cumplidos.

**¡HASTA SIEMPRE GUILLERMO!**



